

EL AUTOR Y SU EDITOR

Siegfried Unseld

PRÓLOGO DEL PRÓLOGO

UN RODEO PARA LLEGAR A UN AUTOR

(Para Siegfried Unseld en su 75.º aniversario)

Jorge Herralde

No leo alemán. En mis años de estudiante lo intenté, sin énfasis, un agosto en Frankfurt (me aficioné al rock) y otro en Heidelberg (aprendí italiano). Por ello solo leo a escritores alemanes cuando se han traducido a idiomas para mí accesibles, lo que provoca que su presencia en el catálogo de Anagrama sea restringida.

Sin embargo, cuando inicié la puesta en marcha de la editorial visité a menudo una agencia literaria barcelonesa, International Editors, que representaba a una editorial extraordinaria, de austera elegancia: Suhrkamp. Entre sus autores figuraba la Escuela de Frankfurt en pleno, Adorno, Horkheimer, Benjamin... Intenté contratar alguno de sus títulos, pero hélas, Jesús Aguirre, el director literario de Taurus (y después inesperado duque de Alba), había pasado por Frankfurt y seducido (intelectualmente) a Helene Ritzerfeld, responsable de los derechos extranjeros de Suhrkamp, que bloqueó la cesión de contratos de dichos autores a otros editores. Yo argumenté, sin éxito, que ninguna editorial española podría absorber, ni en décadas, la obra de tan prolíficos pensadores, por lo que parecía más sensato distribuir sus títulos entre varias editoriales. Sin embargo, la disciplina alemana y el ideal (o la fantasía) de ver todos aquellos títulos desfilando bajo una misma bandera hicieron inútiles todos mis esfuerzos.

Por fortuna, tuve una inesperada compensación. Yo había leído en francés la traducción de Einzelheiten, un volumen de ensayos de un agudísimo escritor, Hans Magnus Enzensberger. Poco después, el gran editor español Carlos Barral me comentó una complicada historia de traducción con este libro, contratado hacía años, y me dijo que me lo podía traspasar. Acepté de inmediato, entusiasmado, y en la primavera de 1969 se inauguró con este título, Detalles, nuestra colección «Argumentos», y desde entonces he sido amigo y editor de muchísimos libros del gran Magnus.

Así empezó —frustración y júbilo— mi relación con Suhrkamp, y años después conocí a Siegfried Unseld, su infatigable director. Hemos coincidido en varios lugares —París, Madrid, Barcelona, Milán—, pero hay una cita ineludible:

durante la Feria de Frankfurt, a partir de las once de la mañana del viernes, Unseld reçoit, acompañado de su staff, en la sede de Suhrkamp Verlag. Una cita que es un must para los editores que cuentan en el mundo de la cultura, Inge Feltrinelli, Christian Bourgois, Roberto Calasso, Roger Strauss, Giulio Einaudi, Peter Mayer, Karl-Otto Bonnier, Ivan Nabokov y otros apellidos del Gotha editorial. La Feria ya está avanzada, se intercambian los penúltimos potins, todo muy fluido, very smooth, sin discursos solemnes, aderezado con champán, zumo de naranja y canapés, y un rápido servicio de taxis para regresar a la Feria y a sus citas de cada media hora.

Entre los muchos logros editoriales de Unseld quiero destacar el